L E C T U R A S

1a. U N I D A D

1) Vida del primer filósofo griego según el biógrafo TALES DE MILETO.
(para introducirse en Filosofía Presocrática # 1)

2) Poema Ontológico de Parménides
(Para: "Filosofía Presocrática # 3)

3) Fragmentos de Heráclito
(Para: Filosofía Presocrática # 4)

LECTURA # 1.-

VIDA DE TALES DE MILETO SEGUN DIOGENES LAERCIO

I

T A L E S

I. Tales, según escriben Herodoto, Duris y Demócrito, tuvo por padre a Examio, y por madre a Cleobulina, de la familia de los Telidas, que son fenicios muy no-- bles descendientes de Cadmo y de Agenor, como dice también Platón. Fue el primero que tuvo el nombre de sabio, cuando se nombraron así los siete, siendo arconte en Atenas Damasipo, según escribe Demetrio Falereo en el Catálogo de los arcontes. - Fue hecho ciudadano de Mileto, habiendo ido allá en compañía de Neleo, que fue --- echado de Fenicia; o bien, como dicen muchos, fue natural de la misma Mileto y de sangre noble.

2. Después de los negocios públicos se dio a la especulación de la Naturaleza. Según algunos, nada dejó escrito; pues la Astrología náutica que se le atribuye, - dicen es de Foco Samio. (Calímaco le hace inventor de la Ursa menor, diciendo en - sus Yambos:

> Del carro fue inventor, cuyas estrellas
> dan rumbo a los fenicios navegantes.

Pero, según otros, escribió dos cosas, que son: Del regreso del sol de un trópico a otro, y Del equinoccio; ""lo demás -dijo - era fácil de entender". Algunos son de parecer fue el primero que cultivó la Astrología y predicó los eclipses del sol y mudanzas del aire, como escribe Eudemón en su Historia astrológica; y que -- por esta causa lo celebraron tanto Jenófanes y Herodoto. Lo mismo atestiguan Heráclito y Demócrito.

3. Tiénenlo muchos por el primero que defendió la inmortalidad del alma; de este número es el poeta Querilo. Fue el primero que averiguó la carrera del sol de - un trópico a otro; y el primero que, comparando la magnitud del Sol con la de la - Luna, manifestó ser esta setecientas veinte veces menor que aquel, como escriben - algunos. El primero que llamó (triacada) la tercera década del mes, y también el - primero, según algunos, que disputó de la Naturaleza. Aristóteles e Hipias dicen - que Tales atribuyó alma a cosas inanimadas, demostrándolo por la piedra imán y por el electro. Pánfilo escribe que habiendo aprendido de los egipcios la Geometría, - inventó el triángulo rectángulo en un semicírculo, y que sacrificó un buey por el hallazgo. Otros, lo atribuyen a Pitágoras uno de los cuales es Apolodoro logístico. También promovió mucho lo que dice Calímaco en sus Yambos haber hallado Euforbo -- Frigio, a saber, el triángulo escaleno, y otras cosas concernientes a la especulación de las líneas.

4. Parece que en asuntos de gobierno fueron sus consejos muy útiles; pues ha-- biendo Creso enviado embajadores a los de Mileto solicitando su confederación en - la guerra contra Ciro, lo estorbó Tales, lo cual, salido Ciro victorioso, fue la - salvación de Mileto. Refiere Clitón que fue amante de la vida privada y solitaria, como leemos en Heráclides. Dicen algunos que fue casado, y que tuvo un hijo llama- do Cibiso; otros afirman que vivió célibe, y adoptó un hijo de su hermana; y que -- preguntado por qué no procreaba hijos, respondió que "por lo mucho que deseaba tener los". Cuéntase también que apretándole su madre a que se casese, respondió que "todavía era temprano"; y que pasados algunos años, urgiendo su madre con mayores instancias, dijo que "ya era tarde". Escribe Jerónimo de Rodas, en el libro II De las cosas memorables, que queriendo Tales manifestar la facilidad con que podía enri-- quecerse, como hubiese conocido que había de haber presto gran cosecha de aceite,

tomó en arriendo muchos olivares, y ganó muchísimo dinero.

5. Dijo que "el agua es el primer principio de las cosas; que el mundo está - animado y lleno de espíritus". Fue inventor de las estaciones del año, y asignó a este trescientos sesenta y cinco días. No tuvo maestro alguno, excepto que viajando por Egipto se familiarizó con los sacerdotes de aquella nación. Jerónimo dice que midió las pirámides por medio de la sombra, proporcionándola con la nuestra - cuando es igual al cuerpo. Y M inies afirma que vivió en compañía de Trasibulo, tirano de Mileto .

6. Sabido es lo del trípode que hallaron en el mar unos pescadores, y el pueblo de Mileto lo envió a los sabios. Fue el caso que ciertos jóvenes jonios compraron a unos pescadores de Mileto un lance de red, y como en ella sacasen un trípode, se movió controversia sobre ello, hasta que los milesios consultaron el oráculo de Delfos, cuya deidad respondió:

¿A Febo preguntáis, prole milesia.
cuyo ha de ser el trípode? Pues dadle
a quien fuere el primero de los sabios.

Diéronlo, pues, a Tales; Tales lo dio a otro sabio; este a otro, hasta que paró en Solón; el cual, diciendo que "Dios era el primer sabio", envió el trípode a Delfos.

7. De otra manera cuenta esto Calímaco en sus Yambos, como tomado de Leandrio Milesio. "Cierto arc ade - dic e - llamado Baticles, dejó una taza para - que se diera al primero de los sabios. Habiéndola dado a Tales, y vuelta al mismo hecho el giro de los demás sabios, la dio a Apolo Didimeo, diciendo, según Calímaco:

Gobernando Nileo a los milesios
hizo a Dios Tales este don precioso
que dos veces había recibido.

Lo cual, narrado en prosa, dice: "Tales Milesio, hijo de Examio, dedicó a Apolo Délfico este ilustre don que había recibido dos veces de los griegos." El que llevó la taza de unos sabios a otros era su hijo de Batilo, y se llamaba Tirión, como dice Eleusis en el libro De Aquiles, y Alejo Mindio en el nono De las cosas fabulosas.

8. Eudoxo Cnidio y Evantes Milesio dicen que Creso dio una copa de oro a cierto amigo para que la regalase al más sabio de Grecia, y que habiéndola dado a Tales, de uno en otro sabio vino a parar a Quilón. Preguntado Apolo "quién fuese -- más sabio que Quilón", respondió que Misón. De este hablaremos más adelante, Eudoxo pone a Misón por Cleóbulo, y Platón lo pone por Periandro. La respuesta de Apolo fue:

Cierto Misón Eteo, hijo de Queno,
en la ciencia sublime es más perito.

Quien hizo la pregunta fue Anacarsis, Démaco Plateense y Clearco dicen que -- Creso envió la taza a Pitaco, y de él giró por los otros sabios; pero Andrón, tratando del trípode, afirma que los argivos pusieron el trípode por premio de la -- virtud al más sabio de los griegos y habiendo sido juzgado tal Aristodemo Esparciata, este lo cedió a Quilón.

Hace Alceo memoria de Aristodemo en esta forma:

Pronunció el Esparciata Aristodemo
aquella nobilísima sentencia:
"El rico es sabio: el pobre, nunca bueno".

9. Algunos dicen que Periandro envió a Trasíbulo, tirano de Mileto, una nave - cargada, y habiendo zozobrado en los mares de Cos, hallaron después el trípode --- unos pescadores. Pero Fanódico escribe que fue hallado en el mar de Atenas, remitido a la ciudad, y por decreto público enviado a Biante. El porqué se dirá cuando - tratemos de Biante.Otros dicen que lo fabricó Vulcano, y lo regaló a Pélope el día de sus nupcias; que vino a quedar en poder de Menelao; que lo robó Alejandro con - Helena y, finalmente, Lácenas lo arrojó al mar de Cos, diciendo que sería causa de discordias. Después habiendo unos de Lebedo comprado de los pescadores un lance de red y cogido el trípode, se movió contienda sobre ello. Llegaron a Cos las querellas; pero como nada se decidiese, dieron parte a Mileto, que era la capital. Enviaron los milesios comisionados para que ajustasen aquel negocio, pero no habiendo podido conseguirlo, tomaron las armas contra Cos. Viendo que morían muchos de - una y otra parte, dijo el oráculo "se diese el trípode al varón más sabio", y ambas partes convinieron en darlo a Tales. Este, después que circuyó por los demás y volvió a su mano lo dedicó a Apolo Didimeo. A los de Cos les dio el oráculo esta - respuesta:

No cesará de Cos y de Mileto
la famosa contienda, mientras tanto
que ese trípode de oro (que vulcano
tiró al mar) no sacáis de vuestra patria
y llega a casa del varón que sepa
lo pasado, presente y venidero.

Y a los milesios dijo:

¿A Febo preguntáis, prole milesia...?

como ya dijimos. Pero de esto ya basta.

10. Hermipo, en las Vidas atribuye a Tales lo que otros refieren de Sócrates. "Decía - escribe Hermipo - que por tres cosas daba gracias a la fortuna: la primera, por haber nacido hombre y no bestia; segunda, varón y no mujer; tercera, griego y no bárbaro." Refiérese que habiéndole una vieja sacada de casa para que observase las estrellas, cayó en un hoyo, y como se quejase de la caída, le dijo la vieja: "¡Oh Tales, tú presumes ver lo que está en el cielo, cuando no ves lo que tienes a los pies!" Ya notó Timón que fue muy aplicado a la astronomía, y le nombra - en sus Sátiras, diciendo:

Así como el gran Tales
astrónomo fue y sabio entre los siete.

No escribió más, según dice Lobón Argivo, que hasta unos doscientos versos, y que a su retrato se pusieron estos:

Tales es el presente a quien Mileto
en su seno nutrió; y hoy le dedica,
como el mayor astrónomo, su imágen.

Entre los versos adomenos, estos son de Tales:

Indicio y seña de ánimo prudente
nos da quien habla poco.
Alguna cosa sabia,
alguna cosa ilustre elige siempre:
Quebrantarás así locuacidades.

11. Por suyas se cuentan estas sentencias: "De los seres, el más antiguo es -- Dios. por ser ingénito; el más hermoso es el mundo, por ser obra de Dios; el más - grande es el espacio porque lo encierra todo; el más veloz es el entendimiento, -- porque corre por todo; el más fuerte es la necesidad, porque todo lo vence; el más sabio es el tiempo, porque todo lo descubre". Dijo que "entre la muerte y la vida no hay diferencia alguna"; arguyéndole uno diciendo: "Pues ¿Por qué no te mueres - tú?", respondió: "Porque no hay diferencia." A uno que deseaba saber quién fue primero, la noche o el día, respondió: "La noche fue un día antes que el día." Preguntándole otro si los dioses veían las injusticias de los hombres, respondió: "Y aun hasta los pensamientos."'A un adultero que le preguntó si juraría no haber adulterado, respondió" "Pues ¿no es peor el perjurio que el adulterio?"

12. Preguntado qué cosa es difícil respondió: "El conocerse a sí mismo." Y también, qué cosa es fácil, dijo: "Dar consejo a otros". ¿Qué cosa es suavísima? "Conseguir lo que se desea." ¿Que cosa es Dios? "Lo que no tiene principio ni fin." -- ¿Que cosa vemos raras veces? "Un tirano viejo". ¿Cómo sufrirá uno más fácilmente - los infortunios? "Viendo a sus enemigos peor tratados de la fortuna." ¿Cómo viviremos mejor y más santamente? "No cometiendo lo que reprendemos en otros". ¿Quién es feliz? "El sano de cuerpo, abundante en riquezas y dotado de entendimiento." Decía que "nos debemos acordar de los amigos ausentes tanto como de los presentes. Que - no el hermosear el exterior es cosa loable, sino el adornar el espíritu con las -- ciencias." "No te enriquezcas-decía también-con injusticias; ni publiques secreto que se te ha fiado. El bien que hicieres a tu s padres , esperálo de tus hijos." - Fue de opinión que las inundaciones del Nilo son causadas por los vientos etesios que soplan contra la corriente.

13. Dice Apolodoro en sus Crónicas que Tales nació el año primero de la Olimpíada XXXV, y murió el setenta y ocho de su edad, o bien el noventa, habiendo fallecido en la Olimpíada LVIII, como escribe Sócrates. Vivió en los tiempos de Creso, a quien prometió le haría pasar el río Halis sin puente, esto es, dirigiendo - las aguas por otro álveo.

14. Demetrio de Magnesia, en la obra que escribió de los Colombreños, dice hubo otros cinco Tales. El primero fue un retórico calanciano, imitador despreciable el segundo, un pintor sicionio muy ingenioso; el tercero, fue muy antiguo y del -- tiempo de Hesíodo, Homero y Licurgo; el cuarto, lo nombra Duris en su Libro de la Pintura; y el quinto, es moderno y de poco nombre, del cual hace memoria Dionisio en su Crítica.

15. Tales el sabio murió estando en unos espectáculos gimnásticos, afligido -- del calor, sed y debilidad propia , p or ser ya viejo. En su sepulcro se puso -- este epigrama.

Túmulo esclarecido, aunque pequeño,
es este; pues encierra la grandeza
de los orbes celestes, que abreviados
tuvo en su entendimiento el sabio Tales

Otro hay mío en el libro I de los Epigramas, o Colección de metros, y es:

Las gimnásticas luchas observando
atento en el estadio el sabio Tales,
arrebatóle Júpiter Eleo.
Bien hizo en acercarle a las est rellas
cuando por la vejez ya no podía
las estrellas mirar desde la tierra.

De tales es aquella sentencia: "Conócete a ti mismo", aunque Antístenes, en - las Sucesiones dice es de Femonoe, y se la arrogó Quilón.

LECTURA # 2.-

POEMA ONTOLOGICO

Lo pat-ente según el ente

1.1

Atención, pues;
que Yo seré quien hable;
Pon atención tú, por tu parte, en escuchar el mito:
cuáles son las únicas sendas investigables del Pensar.

1.2

Esta:
del Ente es ser; del Ente no es no ser.
Es senda de confianza,
pues la verdad la sigue.

1.3

Estotra:
del Ente no es ser; y del Ente es no ser, por necesidad:
Te he de decir que es senda impracticable
y del todo insegura,
porque ni el propiamente no-ente conocerás,
que a él no hay cosa que tienda,
ni nada de él dirías;
que es una misma cosa el Pensar con el Ser.
Así que no me importa por qué lugar comience,
ya que una vez y otra
a lo mismo deberé arribar.

(Frag. 2,3,5).

1.4

Menester es
al Decir, y al Pensar, y al Ente ser;
porque del Ente es ser,
y no ser del no-ente.
Y todas estas cosas
en tí te mando descoger.